

## ***Vidas vividas, vidas narradas. Hacia una teoría del aprendizaje narrativo***

**Alicia Villar Aguilés<sup>51</sup>**

Ivor F. Goodson, Pert J. J. Biesta, Michael Tender and Norma Adair: *Narrative Learning*. Routledge, Oxon, New York, 2010.

“¿Puede hablarme de su vida?” Una pregunta directa y planteada de manera sencilla que sirve como punto de arranque en las entrevistas biográficas desarrolladas en el marco del proyecto *Learning Lives: Learning, Identity and Agency in the Life Course*. La publicación *Narrative Learning* recoge parte de los resultados de este proyecto llevado a cabo por cuatro universidades británicas, Stirling, Brighton, Leeds, Exeter, entre 2004 y 2008. En esta investigación se ha priorizado la comprensión de las relaciones entre aprendizaje, identidad y acción, en el sentido de entender cómo la identidad, es decir, la identidad del que aprende, y la acción, como la capacidad de controlar la propia vida, impactan sobre las disposiciones de aprendizaje, prácticas y logros. Se examina el significado y el impacto de una serie de experiencias de aprendizaje, formal, informal, implícito y ocasional, desde las perspectivas de un alumnado adulto durante el desarrollo de sus vidas y teniendo en cuenta las transformaciones de los ciclos de vida, a través de la aplicación de un enfoque longitudinal. Las formas en que las personas adultas responden a las transformaciones de sus vidas tienen impactos en los procesos de aprendizajes, incluso, algunas transformaciones pueden promover encuentros con nuevas oportunidades de aprendizaje, tanto formal, como informal.

El libro se estructura en diez capítulos; el primero, de carácter introductorio, resume en las tres palabras de su título el objeto de estudio de esta obra: vida, narración y aprendizaje (*Life, narrative and learning*); se exponen algunas de las ideas claves que fundamentan esta publicación, así como la caracterización de lo que denominan narración de vida (*life narrative*), que a lo largo del texto aparece con diferentes sinónimos, como historia de vida (*life story*), relato (*story*) o

---

<sup>51</sup> Universitat de València.

biografía (*biography*); se presenta el marco para analizar las historias de vida recogidas, en el que se analizan principalmente dos elementos: la calidad narrativa (*narrative quality*) y la eficacia (*efficacy*), en la cual se distinguen dos aspectos: el potencial de aprendizaje (*learning potential*) y el potencial de acción (*action potential*). Este modelo de análisis es el que se aplica en los capítulos siguientes en los que se recogen ocho historias de vida seleccionadas para esta publicación y que forman parte del amplio número de historias de vida recogidas en el proyecto *Learning Lives*. Esta selección está basada en su funcionalidad para poder argumentar una teoría del aprendizaje narrativo, cuestión desarrollada en el último capítulo del libro.

Nuestras vidas, además de ser vividas, y de ser vidas que forman parte de un aprendizaje, pueden ser narradas. Las historias que elaboramos sobre nuestras vidas y sobre nosotros mismos nos permiten encontrar significados nuevos, reelaborados. El profesor Goodson, de la Universidad de Brighton, ha desarrollado el concepto aprendizaje narrativo (*narrative learning*) para referirse (Goodson, 2006) al aprendizaje que ocurre ‘en’ y ‘a través’ de la narración, cuando las personas narran sus vidas y se narran a ellas mismas. Se trata de un aprendizaje que no necesariamente se ajusta a un proceso consciente, puesto que se desarrolla de manera espontánea “en” y “a través” de las historias de vida contadas.

Los autores destacan algunos puntos clave para caracterizar la perspectiva narrativa. Primeramente, se puede realizar una distinción conceptual entre relato (*story*) y narración (*narrative*): las narraciones serían relatos con un argumento, en las cuales la persona narradora selecciona y organiza algunos hechos de su vida. Este punto es una muestra de aprendizaje narrativo en tanto que la persona que narra ha aprendido de (narrar) su vida. En segundo lugar, los autores destacan que las narraciones no son simplemente descripciones, sino que siempre contienen elementos de justificación, es decir, al ser construidas por la persona que narra muestran una manera de justificar (moralmente, psicológicamente, socialmente) una manera de vivir, un modo de vida determinado. Por otra parte, las historias de vida son subjetivas, lo cual no significa que sean, completamente, idiosincrásicas, puesto que una narración que proviene de una historia individual se sitúa en una narración de la historia social. El cuarto punto destacado tiene que ver con el carácter verídico de las narraciones de vida, es decir, lo que importa en la narración no es sólo si se corresponde con la realidad que se está narrando, sino su función que tiene para los narradores con ellos mismos y en relación con el entorno social en el que narran sus vidas: “una narración puede ser real o imaginaria” (p. 9) y ello sugiere que “se pueda hacer una distinción entre narraciones de ficción y de realidad (*fictional and factual narratives*)” (p. 9).

Aprender es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida, tal y como está siendo reconocido en los últimos años a través del impulso de la investigación y de las acciones desarrolladas en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida (*lifelong learning*). Un recorrido formado por diferentes etapas que se suceden, como la vida misma, a lo largo de los años, a través de las experiencias y en el que influyen las interacciones con los otros. Parece estar superada la visión de que el aprendizaje no puede entenderse únicamente desde la individualidad, sino que se trata de un proceso compartido por las personas que van sucediéndose en ese curso vital y ubicado en un contexto social y político. Sin embargo, en *Narrative Learning* no se focaliza en información de base sociológica, sino, únicamente, de base narrativa. Así pues, de manera literal, se afirma: “nuestra ambición en este libro es contribuir al desarrollo de una teoría de aprendizaje, no a una teoría de la vida (*theory of living*)” (p. 5). Este comentario reafirma la ubicación de esta obra en la pedagogía, aunque se citen investigaciones y autores provenientes de

la sociología. De hecho, Ivor Goodson ha utilizado el conocimiento de la sociología en anteriores trabajos (Goodson, 1981; 2001).

Esta publicación tiene una finalidad explícitamente afirmada por los autores: “nuestra mayor ambición ha sido desarrollar una teoría del aprendizaje narrativo” (p. 4). Más que un desarrollo, se trataría de un esbozo, “en el último capítulo presentamos los trazos de esta teoría” (p. 4), el cual enfatiza el hecho de entender el aprendizaje como un aprendizaje que forma parte de la vida narrada y que enfoca la mirada hacia el curso de la vida, como vida que construimos a través de la capacidad de narrar. El siguiente fragmento resume los trazos de esta teoría: “El aprendizaje narrativo es una forma de entender el aprendizaje que en lugar de tener en cuenta la adquisición de un contenido externo prescrito (como es un plan de estudios), explora el aprendizaje que se encuentra implicado en la construcción y el desarrollo de los relatos de la vida sobre una persona” (p. 132).

El concepto de aprendizaje narrativo (*narrative learning*) mantiene una fuerte conexión, con el concepto de biograficidad (*Biographizität*) desarrollado por los autores alemanes Peter Alheit y Bettina Dausien. La capacidad del sujeto para reelaborar la experiencia vivida puede entenderse mediante el concepto de biograficidad. En este sentido, este potencial de reelaboración es lo que también se desarrolla en toda narración sobre la vida vivida. Narrar la vida de uno mismo en relación con los otros y según unas determinadas circunstancias y situaciones es, sin duda, una reelaboración de la experiencia vivida. La narración es, por tanto, una construcción de la realidad, una idea destacada que se encuentra en Alheit y Dausien (2007) y también en *Narrative Learning*. Otra idea destacada que encontramos es la importancia de las narrativas de ficción (*fictional narratives*), aquellos hechos que no se ajustan a la realidad pero que contribuyen a entender los hechos que sí que han sido vividos y la narración de una vida. Por su parte, en la obra de Alheit y Dausien se destacan las posibilidades de transformación y el potencial de la “vida no vivida”, en el sentido de que “hay que preguntar por experiencias que se separen de las preinscripciones sociales, que muestren posibilidades de acción contradictorias y alternativas. Se plantea en este sentido el potencial biográfico de la vida no vivida (Alheit y Dausien, 2007:83).

La narración biográfica es, por tanto, una “máquina” de producir realidad en sí misma y en ella emergen elementos de carácter ficticio que forman parte de la comprensión de la narración de una vida. La narración biográfica puede funcionar como un medio de aprendizaje, para aprender de nosotros mismos y más allá de la historia narrada y del relato evidente y verídico. Estas son algunas de las ideas que podemos encontrar en *Narrative Learning* y que resultan útiles para la investigación en ciencias sociales orientada por la perspectiva biográfica.

Los autores subrayan en el último capítulo, titulado “Hacia una teoría del aprendizaje narrativo” (*Towards a theory of narrative learning*), que éste se desarrolla de dos maneras: en primer lugar, mediante el empleo de las narraciones o relatos de vida como herramientas para facilitar las estrategias de aprendizaje; la segunda manera haría referencia a que el aprendizaje puede desarrollarse durante la misma narración (p. 131).

Otra cuestión significativa que se señala en este último capítulo es que en la investigación que precede a la publicación no se han incluido, ni analizado, categorías de base sociológica, como son los patrones de clase, género o, por ejemplo, el origen étnico de los participantes. Es una cuestión que ya aparece comentada en una parte anterior del libro, sin embargo, los autores afirman en este último capítulo que en un trabajo futuro podría ser posible incorporar y tratar de dilucidar estas y otras categorías sociológicas (p. 125). A nuestro entender, esta ampliación del

abordaje teórico y empírico complementaría el enfoque en información y enriquecería la comprensión de las vidas narradas y su conexión con los procesos de aprendizaje.

Bibliografía citada:

Alheit, P.; Dausien, B. 2007. *En el curso de la vida: educación, formación, biograficidad y género*. Edición de Francesc J. Hernández. Xàtiva: Instituto Paulo Freire CREC

Goodson, I. 1981. Becoming and Academic Subject. *British Journal of Sociology of Education*, 2 (2): 163-180.

Goodson, I. 2001. The Story of the Life History. *Identity: An Internacional Journal of Theory and Research*, 1(2):129-142.